



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

R

Alejandra Pizarnik : este espacio que somos por Florinda Fridman Goldberg. Gaithersburg : Hispanamérica, 1994

Autor:

Pagani, Enrique Ernesto

Revista

Mora

1996, N°3, pp. 138-139



Reseña



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

FRIDMAN GOLDBERG,
Florinda, **Alejandra
Pizarnik: Este espacio
que somos**, Gaithersburg,
Hispanamérica, 1994, 136
págs.

Florinda Fridman Goldberg, investigadora argentina residente en Jerusalem desde 1977 y Profesora de Literatura Latinoamericana en la Universidad Hebrea de dicha ciudad, bucea en este libro acerca de la problemática del lenguaje poético en la obra lírica de la autora de **Los trabajos y las noches**.

El volumen se estructura en tres partes netamente diferenciadas: 1) Introducción; 2) Once capítulos centrales de análisis poético y 3) Diversas referencias bibliográficas.

En la *Introducción*, Florinda F. Goldberg esboza la biografía de Alejandra Pizarnik y los rasgos fundamentales de su obra poética. Dice que *el foco temático de su escritura reside en un serenfrentado sin piedad a los límites existenciales* (pág. 13). Aquí aparece una palabra clave en toda la pesquisa crítica efectuada por la investigadora argentina. Todo **límite** marca los bordes en donde están las lindes de *este espacio que somos*. En él permanecemos enclaustrados dentro de *una idea fija/ una leyenda infantil/ (donde) hasta nueva orden/canta-*

remos el amor/ hasta nueva orden.

Es así como el espacio se convierte en el eje temático que guía la búsqueda de un sentido, sea por parte de Florinda F. Goldberg, sea por parte de Alejandra Pizarnik, en el *dador de sentido*.

Para ello, nuestra autora traza dos líneas directrices: 1) Las remisiones intertextuales de Alejandra (*Nerval, Baudelaire, Rimbaud, Mallarmé, Artaud, Michaud, Kafka, Breton, Joyce, así como Paz, Vallejo, Borges, Girondo*) (pág. 15). **Más Las aventuras de Alicia de Lewis Carroll y los Cantos de Maldoror, de Lautréamont** (ídem). 2) Y su propósito esencial: *Partir de su imaginario espacial (el de Alejandra) en tanto matriz generadora de significaciones, para elaborar una lectura posible de la poesía de Alejandra Pizarnik a través del idiolecto poético que simultáneamente lo vehiculiza y conforma* (pág. 16). Su marco gnoseológico es guiado por las ideas esenciales de George Steiner, quien sugiere circunscribirse al texto original, con tacto epistemológico.

Los capítulos siguientes analizan las diversas dimensiones que alcanza el espacio en la obra de Alejandra Pizarnik: *El imaginario espacial, El arquetipo del espacio feliz, El espacio*

fracturado, El espacio en que se mora, El espacio exterior, El espacio fracturado del yo, El Dador de sentido, El lugar del amor, El espacio textual, El lugar en donde todo sucede, El centro.

Los penetrantes análisis de Florinda F. Goldberg nos introducen en los posibles intersticios que dejan los espacios cerrados o abiertos, relacionados con las dimensiones temporales (los *cronotopos* de Bajtin), según *el eje cerca-lejos* y su categorización patemática **infelicidad-plenitud**.

Esto indica la línea metodológica de trabajo: el juego oposicional tanto paradigmático como sintagmático (Saussure mediante, con sus respectivas reelaboraciones, transformaciones, transposiciones y refutaciones). La bibliografía general marca las posturas epistemológicas adoptadas en los diversos momentos de la consideración crítica de la obra literaria: Bachelard, Bajtin, Blanchot, Friedrich, Jakobson, Levin, Lotman, Cirlot, Eliade, señalan un amplio espectro de posibilidades críticas que van desde la estilística hasta la semiótica, pasando por el postformalismo ruso, la lingüística, la poética, la simbólica, el criticismo y la hermenéutica.

Pero todo ello sería una mera acumulación datística o erudita si no mediara un talento también

poético en Florinda F. Goldberg.

Su sensibilidad la lleva a interpretaciones, valga la metáfora y la analogía, sumamente profundas, que también van hasta el *fondo*, como la poesía de Alejandra Pizarnik.

Podríamos asimilar la posición sustentada por Leyla Perrone-Moisés, de la Universidad de San Pablo, al referirse a Blanchot, con nuestro criterio respecto a Florinda F. Goldberg. En su artículo *L'intertextualité critique* (**Poétique**, 27, 1976, pág. 380) dice que *la obra de Blanchot* (Nosotros diríamos de Florinda F. Goldberg) *es crítica porque sus observaciones son verificables en los textos que ella cita. Pero es sobre todo una obra de escritura porque reúne esas observaciones y condensa esas citas en un fenómeno único de enunciación que es el discurso denso, trágico y singular en el que el escritor Blanchot (para nosotros Florinda F. Goldberg) persigue su paciente trabajo de muerte.*

Enrique Ernesto Pagani